

III

¿Cuántos futuros para Centro América?

La actual coyuntura que vive Centro América representa, sin duda, la inflexión más profunda que han vivido estos países a lo largo del desarrollo histórico aquí reseñado. Los ciclos de auge y crisis, como se ha visto, aun sin provocar un desgarramiento histórico de carácter revolucionario como el que vive Nicaragua, marcaron un desarrollo a saltos, deformado, crítico y yuxtapuesto si se quiere, pero cuyos intentos de volver atrás (como en Guatemala en 1954) no lograron restaurar los antiguos fueros de dominación, debiendo cumplir en cambio y desde una particular posición de interés social, algunas de las tareas que se habían impuesto los proyectos de modernización y/o revolución social derrotados.

Puede decirse, entonces, que a partir de la crisis que se desató a finales de los años '70 la región ya no volverá a ser la misma. Inevitablemente el desgarramiento histórico ya ha sucedido, aunque el modelo de dominación sustitutivo todavía no puede acabar de definirse y mucho menos estabilizarse, y aun cuando tampoco tenga una solución revolucionaria. Puede afirmarse que la crisis acentúa el curso del debilitamiento político de las formas del poder tradicional en varios países, que ya se venía observando con mayor claridad a partir de la industrialización sustitutiva de los años '60. Una salida política de la ultraderecha a la crisis actual, por otro lado, ya no asegura a un largo plazo la reproducción del sistema capitalista en estos países.

Ahora, para sustituir el viejo modelo de dominación, los sectores modernizantes no obstante contar con el decidido apoyo de Estados Unidos (interesados en garantizar su hegemonía en la zona), todavía no forman una sólida base social que constituya el pilar de un nuevo modelo, perfilado en las renovadas maneras de inserción con el mercado internacional, ya sea como exportaciones

agrícolas no tradicionales o bien la promoción de industria maquiladora, cuyo espacio inmediato de realización se encuentra en el programa de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, impulsado por la administración Reagan desde 1982.

Pero para abrirse espacios internos, este proyecto requiere de condiciones de relativa estabilidad social. La fórmula que sugiere el Informe de la Comisión Kissinger para Centro América es la combinación de reformas con lucha militar. El plan parte de la premisa que para alcanzar esta estabilidad es preciso derrotar política y militarmente a la insurgencia, antes de que se pueda demostrar si estas reformas son o no eficaces. Este objetivo querría cumplir la actual fase de intervención indirecta en el área por parte de Estados Unidos, poniendo énfasis combinado de lo militar, lo económico, lo político y lo ideológico de acuerdo a las condiciones prevalecientes en cada uno de los países de la región, más específicamente de la correlación de fuerzas. En este punto no todos los promotores del proyecto están de acuerdo sobre si se requiere una derrota completa de la revolución sandinista en el corto plazo, aunque todos compartirían el criterio de que esa derrota será necesaria en el largo plazo, particularmente si el modelo que se impulsa en el resto de países de la zona no resulta suficientemente exitoso como para desvanecer una positiva referencia nicaragüense.

Estas gravitaciones refuerzan otra tendencia que se perfila desde 1979, a saber, la balcanización de la región centroamericana. Honduras, bajo la ocupación estadounidense, daría la pauta para la disgregación de Centro América a partir de la instalación de una especie de cordón sanitario que dividiría el norte y el sur del istmo. Costa Rica tendería, entonces, a acercarse a Panamá y los países de América del Sur.

En Guatemala, el proyecto de instauración de un gobierno civil acentuará un esfuerzo de carácter estratégico por garantizar la cooperación de las masas. Aunque las dificultades que las fuerzas promotoras del proyecto tendrían que sortear son enormes: desde la ausencia de cuadros políticos hasta la rigidez de los factores de poder, pasando por un estilo de dominio tradicional cuyos rasgos se han venido reforzando durante más de un siglo. Pero si esta nueva forma de dominio por consenso llega a cuajar, ello implicaría una ruptura muy importante con el pasado. Evadiendo un enfrentamiento directo con los poderosos sectores propietarios, que estaría implícito en la ejecución de reformas sociales, en Guatemala se intentarían salidas heterodoxas, como la creación de un banco de tierras en vez de una reforma agraria; una carga gravosa sobre la tierra ociosa y los bienes inmuebles en lugar de modificar la base tributaria, y se daría un mayor énfasis a los programas de

desarrollo que actualmente se encuentran paralizados en las zonas de conflicto y áreas marginales.

En El Salvador las probabilidades de una victoria militar de alguna de las partes en conflicto son prácticamente nulas a corto y mediano plazo. Y si es válida la tesis de que una salida negociada no tiene perspectiva de concretarse en tanto ninguna de las partes esté convencida de su superioridad militar, todo llevaría a pensar en la prolongación del conflicto y la contaminación de éste hacia todas las esferas de la sociedad. El creciente deterioro de la economía, de las condiciones de vida de la población y de los servicios sociales que produce el enfrentamiento, y el virtual *impasse* en que éste se mantiene en el terreno militar, hace factible el surgimiento de una fuerza social para contener la destrucción -como algunos analistas ya lo han expresado-, la que sin embargo no puede emerger como una opción sin coincidir en una amplia plataforma política con aquellas fuerzas beligerantes que propugnan por ciertas transformaciones estructurales que el actual gobierno no ha podido poner en marcha. Entretanto, el modelo estadounidense de promoción de la pequeña empresa, exportaciones no tradicionales y formación acelerada de cuadros técnicos y burócratas podrá estar encaminada a, llegado el momento, tomar la iniciativa en una nueva coyuntura. Esta probable vía, por supuesto, provocaría el desencadenamiento de una segunda etapa de intervención militar directa estadounidense por medio de la utilización masiva de tropas foráneas. Ambas son probables alternativas a la crisis.

En Nicaragua, la prolongación y mayor intensidad de la guerra provocada por Estados Unidos seguirá fomentando tendencias negativas que comprometerán algunos programas de la revolución; por ejemplo, en materia de salud, educación, bienestar económico, etc. Las reformas introducidas en el último año en las políticas económicas, tendientes a liberalizar fuerzas de mercado y abrirle un mayor espacio a la participación de la pequeña y mediana propiedad, seguirán buscando potencializar una base social que en un momento dado podría ser permeable a la oposición contrarrevolucionaria. La reorientación en la distribución de la tierra, dentro del programa de reforma agraria, dándole una mayor relevancia a la propiedad individual en relación a la cooperativa, así como los nuevos criterios de estratificación salarial, que estimula a los cuadros técnicos, son muestras claras de ello. No obstante, mientras el carácter del poder político no varíe, el futuro de la revolución no se comprometerá. Estas iniciativas, junto con las formas de participación política y movilización de las masas seguirán como las respuestas políticas de la revolución frente a la guerra de desgaste. En el mismo espectro puede incluirse una agresiva política exterior que continuará tratando de

tomar la iniciativa frente a Estados Unidos en distintos foros e instancias internacionales.

En la política centroamericana de Estados Unidos no se perfilan variaciones de fondo, aun considerando que en los próximos dos años la administración Reagan no tendrá control sobre las dos cámaras del Congreso ni sus comisiones. En los seis años de la actual administración prácticamente se ha logrado construir una política de Estado frente al problema centroamericano, que únicamente resulta cuestionable por los demócratas en términos de ritmos y estilo de aplicación, marco jurídico y criterio de legitimidad, administración y racionalidad. Ahora, estos cambios obligarán a la administración y sus dependencias encargadas de Centro América a reforzar los mecanismos de legitimación al interior de Estados Unidos para no disminuir el ritmo de la escalada militar.

La participación de las otras fuerzas internacionales se va a mover en la dirección de apoyar salidas de estabilización política; pero, como ha sucedido en los momentos de mayor tensión en los últimos años, pasarán a desempeñar un papel de segundo plano frente a la agudización de la crisis.

BIBLIOGRAFÍA

- 1/ ARANCIBIA, Juan, "Acumulación, crisis y proyectos alternativos", México, Seminario Internacional Centro América: Crisis-Revolución-contrarrevolución, mimeo, 1984.
- 2/ AGUILAR Zinser, Adolfo y PAREDES, Carlos Federico. "El debate sobre Centro América en el Congreso norteamericano y su interrelación con el debate en América Latina" en **Estados Unidos perspectiva latinoamericana**, Cuadernos semestrales No. 15, México, CIDE, 1er. semestre de 1984.
- 3/ AGUILERA Peralta, Gabriel. **La Integración Militar en Centro América** Guatemala, Editorial INCEP, 1975.
- 4/ CASTILLO Rivas, Donald, Comp. **Centro América más allá de la crisis** 1era. Edición, México, Ediciones SIAP, 1983.
- 5/ CEPAL "Centro América: Bases de una política de reactivación y desarrollo", México, **CEPAL**, 1985.
- 6/ CIDE, Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. Carta Mensual, México, varios números.
- 7/ ECA, Estudios Centroamericanos, San Salvador, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", varios números.
- 8/ GLEIJESES, Piero. "Guatemala: crisis y respuesta". **Centro América futuro y opciones**, 1ra. edición, México, Fondo de Cultura Económica. 1983.
- 9/ GONZÁLEZ Casanova, Pablo, Coord. **América Latina: Historia de Medio Siglo. México, Centroamérica y el Caribe**, 2da. edición, México, Siglo veintiuno editores-Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1984.
- 10/ GOROSTIAGA, Xabier. "Centro América y el Caribe: geopolítica de la crisis regional" en **Estados Unidos perspectiva latinoamericana**. Cuadernos semestrales No. 15, México, **CIDE**, 1er. semestre de 1984.
- 11/ GRABENDORFF, Wof. "La crisis centroamericana: Europa Occidental vrs. Estados Unidos? en **Estados Unidos Perspectiva latinoamericana**, Cuadernos semestrales No. 12. México. CIDE, 2do. semestre de 1982.
- 12/ INFORPRESS CENTROAMERICANA, Boletín Semanal, Guatemala, varios números.
- 13/ INFORPRESS centroamericana, **Centro América 1981, Centro América 1982, Centro América 1983**, Guatemala, Inforpress Centroamericana, 1981, 1982 y 1984.
- 14/ INFORPRESS CENTROAMERICANA, **El Futuro del Mercado Común Centroamericano**, Guatemala, Inforpress 1983.
- 15/ INFORPRESS CENTROAMERICANA, **Centro América 1984-1986**, Guatemala, Inforpress 1984.
- 16/ INFORPRESS CENTROAMERICANA, **Guatemala: Elecciones 1985**, Guatemala, Inforpress, 1985.
- 17/ INSULZA, José Miguel. "Estados Unidos y el Dilema de Europa" en **Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana**, Cuadernos Semestrales No. 9. México. CIDE, 1er. semestre de 1981.
- 18/ LATÍN AMERICAN NEWSLETTERS, Informe Latinoamericano, varios números.
- 19/ MAIRA, Luis. "El marco global de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina" en **Estados Unidos Perspectiva Latinoamericana**, Cuadernos semestrales No. 15, México. CIDE, 1er. semestre de 1984.
- 20/ MARTIN, Paul. "No More Vietnams Old Slogan, New Vision" en **Report on the Americas**. New York. NACLA, July/August 1986.
- 21/ MATTHEWS, Robert. "Sowing Dragon's Teeth The U.S. War Against Nicaragua" en **Report on the Americas**. New York. NACLA, July/August 1986.
- 22/ MILES, Sara. "The Real War: Low Intensity Conflict in Central America" en **Report on the Americas**. New York. NACLA, April/May 1986.
- 23/ ROSENTHAL K., Gert. "El papel de la Inversión Extranjera Directa en el Proceso de Integración", en **Centro América Hoy**, 2da. edición, México, Siglo Veintiuno Editores, 1976.
- 24/ ROSENTHAL Gert. "Principales rasgos de la evolución de las economías centroamericanas desde la posguerra", en **Centro América, Crisis y Política Internacional**, 3era. edición, México, CENCADE-CIDE, 1985.
- 25/ SALAZAR Valiente, Mario. "Sobre la democracia en Centro América", Seminario Internacional Centro América: Crisis-Revolución-Contrarrevolución. México, mimeo s/f.
- 26/ SELSER, Gregorio. **Informe Kissinger contra Centro América**. México. El Día en Libros, 1984.
- 27/ SIECA. **El desarrollo integrado de Centro América en la presente década**, bases y propuestas para el perfeccionamiento y la reestructuración del mercado común centroamericano, Guatemala, SIECA, 1972.
- 28/ TORRES-Rivas, Edelberto. **Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano**, 2da. edición, Costa Rica, EDUCA, 1971.
- 29/ TORRES-Rivas y Vinicio González. "Naturaleza y Crisis del Poder en Centro América", en **la integración económica centroamericana**, 1era, edición, México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- 30/ TORRES-Rivas, Edelberto. "Síntesis Histórica del Proceso Político", en **Centro América Hoy**, 2da. Edición, México, Siglo Veintiuno, Editores 1976.
- 31/ TORRES-Rivas, Edelberto. "Notas para comprender la crisis política internacional, 3era. edición, México, **CECADE-CIDE**, 1985.
- 32/ VERGARA Meneses, Raúl, CASTRO, José R., BARRY, Deborah. "Nicaragua: país sitiado (Guerra de baja intensidad: agresión y sobrevivencia)" en Cuadernos de **Pensamiento Propio**. Nicaragua, junio de 1986.

This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.
This page will not be added after purchasing Win2PDF.